



“Cada derecho implica una responsabilidad, cada oportunidad una obligación, cada posesión un deber”

– J. D. Rockefeller, Jr.

¿QUÉ ES LA RESPONSABILIDAD?

Capacidad que nos permite reflexionar sobre nuestros actos y valorar las consecuencias de ellos. Es el valor de asumir y cumplir a cabalidad lo que nos corresponde.

- Responsabilidad proviene del término latino responsum (ser capaz de responder).
- El ser humano es capaz de discernir, distinguir el bien del mal, y por lo tanto explicar y responder por los actos que ha realizado libremente.

¿POR QUÉ PRACTICAR LA RESPONSABILIDAD?

La persona que practica el valor de la responsabilidad muestra características, dignas de imitar:

- Elige libremente sus actos, sin coacción.
- Asume las consecuencias de sus actos.
- Cumple sus promesas y obligaciones.
- No pone excusas ni justifica sus acciones.
- No culpa a personas, o circunstancias.
- Toma control de sus emociones y decisiones.
- Es digna de confianza.

OBSTACULOS

- ✓ Negligencia
- ✓ Reactividad
- ✓ Victimismo
- ✓ Eludir compromisos

“Si usted quiere que sus hijos tengan los pies sobre la tierra, colóqueles alguna responsabilidad sobre los hombros”

¿CÓMO PRACTICARLA?

Todo aquel que es libre, tiene responsabilidades y estas van de acuerdo a sus capacidades, posiciones y talentos.

Cumplir compromisos y promesas; administrar eficazmente el tiempo, el dinero y los recursos; cuidar de uno mismo y de los demás; son aspectos clave para practicar este valor.

CUIDAR DE TI MISMO: Es necesario empezar en “casa”, es decir: por uno mismo. Hay que asumir las circunstancias de nuestro entorno, las consecuencias de nuestros actos y el rumbo adquirido por nuestras elecciones. Cuidar de sí mismo supone tener en cuenta todos aspectos: físicos, intelectuales, emocionales, sociales y espirituales.

MOSTRAR MADUREZ EN LAS RELACIONES: La responsabilidad es evidencia de madurez. El trato con las personas no siempre es fácil, en ocasiones presenta retos. La persona madura se responsabiliza de sus pensamientos, palabras y acciones, se muestra transparente para que las relaciones florezcan; cuando surgen los desafíos se enfoca en la solución.

PLANIFICAR TU TIEMPO: Para la persona responsable su tiempo y el de los demás es un activo muy valioso, por eso lo usa con mucho cuidado. Ordena sus prioridades, visiona metas a corto, mediano y largo plazo; desarrolla un plan para cumplir con sus compromisos, planifica su horario, practica la puntualidad.

TOMAR EL CONTROL DE TU DINERO: Una persona responsable no descuida su economía, todo lo contrario, practica la laboriosidad y la austeridad para equilibrarla. Se traza metas económicas, encuentra maneras lícitas para agenciar algunos fondos, elabora un presupuesto y evita adquirir deudas. Como dijo Benjamín Franklin: “Es mejor acostarse sin cenar que levantarse con deudas”.

REFLEXIÓN

¿En qué área de tu vida necesitas desarrollar este valor?